

# Ministra para las Américas encabezó homenaje en Punta Arenas: Reino Unido destaca el “heroico rescate” del piloto Pardo a la expedición de Ernest Shackleton

IVÁN MARTINIC y JOSÉ MIGUEL CÁRDENAS

El más reciente de los monumentos al piloto Luis Pardo Villalón, líder del mayor rescate realizado hasta ahora por la Armada de Chile en la Antártica, lo muestra en la avenida costanera de Punta Arenas apuntando con su mano izquierda hacia el sur, el punto cardinal al que navegó hace 108 años, al mando de la escampavía “Yelcho”, para traer de vuelta a los 22 naufragos del “Endurance”, el barco británico cuyo colapso en los hielos del Mar de Weddell hizo fracasar la primera expedición Transantártica que impulsaba el explorador sir Ernest Shackleton.

Extraordinaria en sí misma —había cruzado de vuelta el temido mar de Drake en un simple bote salvavidas para pedir ayuda—, la historia de Shackleton ha fascinado por décadas a los británicos, cuyos relatos suelen dejar en un segundo plazo al chileno.

A bordo de una precaria embarcación, Pardo recibió la misión de rescatar a los hombres varados en la isla Elefante. Lo hizo navegando a un lugar inhóspito, peligroso por la presencia de témpanos y en el que la Armada de Chile nunca se había internado.

Pardo cumplió el objetivo y en un par de días desembarcó a los naufragos —ilesos— en Punta Arenas.

Esa hazaña, la otra de esta historia, fue reconocida ayer por el Reino Unido, que envió a Punta Arenas a su ministra para las Américas, baronesa Jenny Chapman, y a su embajadora en Santiago, Louise de Sousa, para develar una placa que fue instalada en el mismo monumento de la costanera.

“En agradecimiento al pueblo de Chile por la gran hazaña del piloto primero Luis Pardo Villalón y la tripulación de la escampavía ‘Yelcho’ en el

Para el historiador Francisco Astudillo, es un acto “muy significativo”, porque sería el primero de carácter permanente por parte de los británicos.



Luis Fernando Pardo, nieto del piloto Pardo (al centro), camina delante de la embajadora Louise de Sousa (izquierda) y la ministra del Reino Unido para América Latina y el Caribe, baronesa Jenny Chapman (derecha). Atrás, una sección de la proa de la “Yelcho”.

heroico rescate de la expedición antártica británica encabezada por sir Ernest Shackleton”, dice la pieza.

Chapman ofreció el memorial a Chile “en reconocimiento de nuestra más profunda gratitud por la valentía y generosidad de un héroe de esta nación”.

Para el historiador Francisco Astudillo Tapia, miembro de la Academia de Historia Naval y Marítima, de la Liga Marítima de Chile y de la Corporación del Patrimonio Marítimo de Chile, es un acto “muy significativo”, ya que sería el primero que dejaría un testimonio permanente en reconocimiento a la “acción heroica” de Pardo.

Los homenajes británicos al chileno, recuerda Astudillo, comenzaron en 1932, cuando Pardo —de cuya muerte se cumplirán 90 años en febrero— ejercía como cónsul en Liverpool. En esa ocasión fue invitado a la inauguración de un monumento a Shackleton —a diez años de su muerte— en la Real Sociedad Geográfica en Londres, a la que asistieron la viuda del irlandés y tripulantes de la expedición Transantártica. “Allí, los testimonios de agradecimientos se multiplicaron, ya que estaban con el responsable de su salvación”, añade el historiador.

Luego, en 1964, precisa el historia-

dor, Londres envió como su representante al cambio de mando presidencial entre Jorge Alessandri y Eduardo Frei Montalva al ministro de Defensa para la Fuerza Aérea, Edward Shackleton, hijo menor del explorador polar.

Ya en Santiago, cita Astudillo, Edward Shackleton aseguró que recordaba “con cariño y gratitud la parte que desempeñó el pueblo chileno, así como la del bravo navío ‘Yelcho’, en el épico rescate de la expedición de mi padre”. Su primer acto fue visitar la tumba del chileno en el Cementerio General, donde compartió con los hijos de Pardo y un tripulante de la “Yelcho”.